



El artículo de la semana

Les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras

El período de cuarenta días que media entre la Resurrección del Señor y su Ascensión junto al Padre Jesús lo empleó en tranquilizar a sus discípulos, en darles sus últimos consejos y, sobre todo, en hacerles aceptar y entender el “misterio” de su Pasión-Resurrección.

Ciertamente, los discípulos hubieran aceptado sin mayor problema la supervivencia del “alma” de Jesús. Pero de ahí a admitir la Resurrección del Jesús total, cuerpo y alma...

En primer lugar, ya estaban totalmente abatidos y desorientados por los acontecimientos de los últimos días. Jesús se lo había anunciado en numerosas ocasiones, pero ellos no quisieron (o no fueron capaces de) escucharle. Recordemos que incluso llamó Satanás a Pedro. Mateo, el evangelista, en tres ocasiones, nos muestra a Jesús anunciando su futura Pasión (16, 21-23; 17, 22-23 y 20, 17-19). En la primera de ellas, cuando Jesús les dijo que “tenía que ir a Jerusalén para sufrir mucho de parte de los ancianos, de los príncipes de los sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y al tercer día resucitar”, Pedro le dice: “No quiera Dios, Señor, que esto suceda”. Entonces Jesús, que ya había tenido que enfrentarse al Tentador en el desierto en esta misma batalla, le replica: “Apártate de mí, Satanás”. Al intentar Pedro desviarle de su destino, se convierte en el Tentador, en Satanás.

Tan importante era que los discípulos entendieran que la Pasión-Resurrección no fue una casualidad, que Jesús-Resucitado se empeña en hacerles comprender que todo lo ocurrido tenía que ocurrir para que se cumplieran las Escrituras. A los discípulos de Emaús les dice: “*J*Hombr^es sin inteligencia y tardos de corazón para creer todo lo que vaticinaron los profetas! ¿No era preciso que el Mesías padeciese esto y entrase en su gloria? Y comenzando por Moisés y por todos los profetas les fue declarando cuanto a Él se refería en las Escrituras”. Y, unos días más tarde, les dice a los discípulos: “Esto es lo que yo os decía estando aún con vosotros, que era preciso que se cumpliera todo lo que está escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y en los Salmos de mí. Entonces les abrió la inteligencia para que entendiesen las Escrituras, y les dijo: ‘Que así estaba escrito, que el Mesías padeciese y al tercer día resucitase de entre los muertos’” (Lucas 24, 25-27 y 44-46).

Jesús no fue superado por los acontecimientos, apresado en el torbellino de la tormenta política. No, Jesús sabía lo que le iba a ocurrir y lo aceptó. Sí. Con dolor, angustia, lágrimas y sudor de sangre. Pero lo aceptó. Rechazando el camino de Satanás. Siguiendo, obediente hasta la muerte, el camino de Dios, su Padre. Esto fue difícil de aceptar por sus discípulos, hasta incluso por sus discípulos de hoy. Por eso Jesús-Resucitado, durante esos cuarenta días, se empleó a fondo con sus discípulos, abriéndoles los ojos y la mente para que entendiesen. Si, para que entendiesen lo que el “mundo” no puede entender. Para que entendiesen y lo predicasen a todo el mundo. Difícil mensaje. Si difícil era comprender la Muerte en la cruz, más difícil todavía fue que comprendiesen que realmente había resucitado. ¿No hubiéramos reaccionado nosotros de forma parecida? ¿No reaccionamos así hoy?

A.O.

La voz de la parroquia

San Miguel Arcángel

¡¡¡Esta semana la Iglesia celebra!!!

Año XVI



San Marcos, evangelista

Miércoles 25

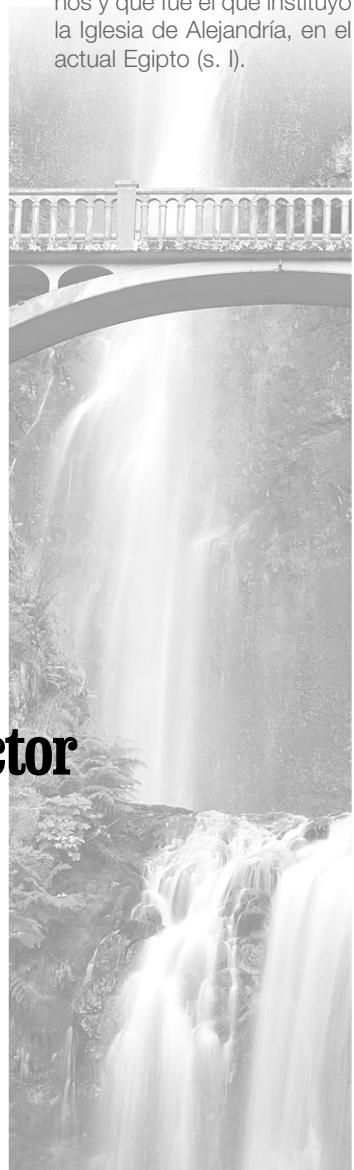
Fiesta de san Marcos, evangelista, que en primer lugar siguió a san Pablo, en Jerusalén, en el trabajo apostólico, y más adelante siguió los pasos de san Pedro, que lo llama su hijo. Se dice que su evangelio recogió la catequesis de Pedro a los romanos y que fue el que instituyó la Iglesia de Alejandría, en el actual Egipto (s. I).



San Isidoro, obispo y doctor

Jueves 26

Fiesta de San Isidoro, obispo y doctor de la Iglesia, que, discípulo de su hermano Leandro y sucesor suyo en la sede de Sevilla, en la Hispania Bética, escribió con erudición, convocó y presidió varios concilios, y trabajó con celo y sabiduría por la fe católica y por la observancia de la disciplina eclesiástica (636).





Palabra de Dios

Verbum Dei



Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles.
Hch 3,13-15.17-19.

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: Israelitas, ¿de qué os admiráis?, ¿por qué nos miráis como si hubiésemos hecho andar a éste por nuestro propio poder o virtud? El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis ante Pilato, cuando había decidido soltarlo. Rechazasteis al santo, al justo, y pedisteis el indulto de un asesino; matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos y nosotros somos testigos. Sin embargo, hermanos, sé que lo hicisteis por ignorancia y vuestras autoridades lo mismo; pero Dios cumplió de esta manera lo que había dicho por los profetas: que su Mesías tenía que padecer. Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que se borren vuestros pecados.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

Sal 4,2.4.7.9.

Haz brillar sobre nosotros el resplandor de tu rostro.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol San Juan. 1 Jn 2,1-5.

Hijos míos: Os escribo esto para que no pequéis. Pero si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo. El es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.

En esto sabemos que le conocemos: en que guardamos sus mandamientos. Quien dice: «Yo le conozco», y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso y la verdad no está en él. Pero el que guarda su palabra, en ése el amor de Dios es verdaderamente perfecto. En esto conocemos que estamos en Él.

Palabra de Dios

Funerales

Lunes 23	20:00, Carmen Carrasco Delgado
Martes 24	19:00, 1 ^{er} Aniv. de Jesús Holgado Rodríguez
Miércoles 25	20:00, M ^a Isabel Maroto García
Viernes 27	19:00, 1 ^{er} Aniv. de Gerardo Martín García

Lunes 23 Jorge • Martes 24 Fidel • Miércoles 25 Marcos • Jueves 26 Isidoro • Viernes 27 Montserrat • Sábado 28 Pedro Chanel

Aleluya

Lc 24,32.

Aleluya, aleluya. Señor Jesús: explícanos las Escrituras. Enciende nuestro corazón mientras nos hablas. Aleluya.



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Lucas.

Lc 24, 35-48.

En aquel tiempo contaban los discípulos lo que les había acontecido en el camino y cómo reconocieron a Jesús en el partir el pan. Mientras hablaban, se presentó Jesús en medio de sus discípulos y les dijo: Paz a vosotros.

Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. El les dijo: “¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo”. Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: “¿Tenéis ahí algo que comer?” Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. El lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: “Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí, tenía que cumplirse”.

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió: “Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros daréis testimonio de esto”.

22/4/2012
Número 906
3er Domingo de Pascua

Palabra del Señor

Lecturas de la semana

Lun. 23	Hch 6, 8-15 / Sal 118 / Jn 6, 22-29
Mar. 24	Hch 7, 51-8 / Sal 30 / Jn 6, 30-35
Mié. 25	1Pe 5, 5b-14 / Sal 88 / Mc 16, 15-20
Jue. 26	1Cor 2, 1-10 / Sal 118 / Mt 5, 13-16
Vie. 27	Hch 9, 1-20 / Sal 116 / Jn 6, 52-59
Sáb. 28	Hch 9, 31-42 / Sal 115 / Jn 6, 60-69

Parroquia de San Miguel Arcángel

Párroco: D. Jesús González Alemany;
Vicarios parroquiales:
D. Jesús M^a Silva Castignani y
D. Miguel Ángel López López;
Asociados: D. Pedro Gil Garbisu y
D. Mariano Vázquez Palencia.

San Miguel Arcángel